

Evaluar para transformar: análisis del impacto educativo y social del perfil de egreso en contextos de vulnerabilidad

EVALUATE TO TRANSFORM: EDUCATIONAL AND SOCIAL IMPACT ANALYSIS OF GRADUATE PROFILES IN VULNERABLE CONTEXTS

Sandra Porto*, Sheryl Luz González Viloría**y Orleydis Batista***

Resumen: En el contexto latinoamericano, la educación superior enfrenta el desafío de demostrar su impacto más allá de la transmisión de conocimientos, evidenciando cómo la formación profesional contribuye al desarrollo humano, la movilidad social y la mejora de las condiciones de vida. Este artículo presenta los resultados del estudio desarrollado por la Fundación Universitaria Antonio de Arévalo, UNITECNAR, orientado a construir referentes metodológicos para la evaluación del impacto del perfil de egreso. El estudio aplicó un diseño cuantitativo de alcance descriptivo-analítico, con una muestra de 800 egresados. Se evaluaron dimensiones de formación y empleabilidad. Los resultados son consistentes con una percepción positiva del impacto en la movilidad social, aunque se identifican oportunidades de mejora en la dimensión de competencias interculturales, las cuales requieren una mayor integración en el currículo. Se evaluaron cinco dimensiones: formación disciplinar, competencias transversales, empleabilidad, movilidad social y calidad de vida. Los resultados muestran altos niveles de logro competencial en áreas cognitivas, digitales e investigativas, aunque con oportunidades de mejora en lengua extranjera e interculturalidad. Si bien de la muestra analizada, se encuentra una baja tasa de empleabilidad, el 90,2 % percibe un impacto alto o muy alto de su formación en la mejora de ingresos y el 87,8 % en el acceso al empleo. Asimismo, el 83,5 % supera el nivel educativo de su madre y el 83,6 % el de su padre. Se concluye que la educación superior, cuando se orienta desde un enfoque por competencias, se constituye en motor de movilidad social y bienestar, aportando a la equidad y a la consolidación de trayectorias ascendentes.

Palabras clave: educación superior, competencias, empleabilidad, movilidad social, calidad de vida, egresados, Impacto.

* Magíster en Negocios Internacionales con Especialización en Comercio Internacional y Negocios Internacionales. Decana de la Facultad de Ciencias Económicas de la Fundación Universitaria Antonio de Arévalo, Cartagena, Bolívar, Colombia. Correo electrónico: decano.face@unitecnar.edu.co. <https://orcid.org/0009-0002-4660-0039>

** Magister en Sistemas de Gestión. Fundación Universitaria Antonio de Arévalo, Cartagena, Bolívar, Colombia. sheryl.gonzalez@unitecnar.edu.co. Orcid: <https://orcid.org/0009-0001-0877-2756>

*** Magister en Administración de Empresas con Especialización en Finanzas Corporativas. Fundación Universitaria Antonio de Arévalo, Cartagena, Bolívar, Colombia. Correo electrónico: orleydis.batista@unitecnar.edu.co. <https://orcid.org/0000-0002-9136-8518>

Abstract: In the Latin American context, higher education faces the challenge of demonstrating its impact beyond the simple transmission of knowledge, evidencing how professional training contributes to human development, social mobility, and the improvement of living conditions. This article presents the results of a study conducted by the Antonio de Arévalo University Foundation, UNITECNAR, , aimed at building methodological benchmarks for evaluating the impact of the graduate profile. The study applied a quantitative descriptive-analytical design with a sample of 800 graduates. Five dimensions were evaluated: disciplinary training, transversal competencies, employability, social mobility, and quality of life. The findings are consistent with a positive perception of the impact on social mobility, although opportunities for improvement were identified in the intercultural competencies dimension, which requires further integration into the curriculum. The results describe high levels of competency achievement in cognitive, digital, and research areas, yet highlight gaps in foreign language proficiency and interculturality. Although a low employability rate was found within the analyzed sample, 90.2 % perceive a high or very high impact of their training on income improvement, and 87.8 % on access to employment. Furthermore, 83.5 % have surpassed their mother's educational level, and 83.6 % their father's. It is concluded that higher education, when guided by a competency-based approach, acts as a driver for social mobility and well-being, contributing to equity and the consolidation of upward life trajectories.

Keywords: higher education; competences; employability; social mobility; quality of life; graduates; impact.

Recibido: 4 Febrero 2026 / Aceptado: 11 Junio 2026

Problema

La educación superior contemporánea enfrenta el reto de demostrar, mediante evidencia verificable, su incidencia en el desarrollo humano y social. En América Latina, las instituciones se han enfocado en garantizar la calidad académica a través de mecanismos de evaluación y acreditación; sin embargo, la conexión entre la formación universitaria y los impactos reales en la vida de los egresados sigue siendo un campo en consolidación (Consejo Nacional de Acreditación [CNA], 2020).

El desafío radica en trascender el cumplimiento normativo para comprender cómo la formación transforma las capacidades, los ingresos y las oportunidades de los graduados. Como advierte Sen (1999), el desarrollo humano se mide por la expansión de libertades y capacidades, no solo por los recursos económicos. Así, la educación superior constituye una vía de empoderamiento que amplía las opciones de las personas para vivir la vida que valoran.

Bourdieu (1986) plantea que la educación es un espacio de acumulación de capital cultural y simbólico que facilita la movilidad social intergeneracional. Sin embargo, esta capacidad de movilidad depende de la coherencia entre los aprendizajes adquiridos y las demandas del contexto. De ahí que la evaluación del impacto del perfil de egreso no se limite a un ejercicio institucional, sino que refleje la responsabilidad social de las universidades frente a la equidad.

En Colombia, el modelo de acreditación vigente reconoce que el perfil de egreso se articula con la identidad institucional, los resultados de aprendizaje y la pertinencia social (CNA, 2020). UNITECNAR, institución con fuerte presencia regional y amplia población de primera generación universitaria, ha asumido este reto desde una perspectiva de transformación social, buscando evidenciar la relación entre la formación recibida y las trayectorias de vida de sus egresados.

La problemática central de esta investigación se orienta, por tanto, a analizar cómo los resultados de la formación se expresan en la empleabilidad, los ingresos, la movilidad social y la calidad de vida de los graduados, aportando elementos metodológicos para evaluar el impacto del perfil de egreso en contextos de vulnerabilidad.

Justificación

Evaluar el impacto del perfil de egreso trasciende la medición de resultados académicos. Se trata de un ejercicio de rendición de cuentas y aprendizaje institucional que permite comprender la efectividad social de la educación. Como indica la UNESCO (2022), la educación superior debe promover un nuevo contrato social basado en la equidad, la sostenibilidad y la justicia. En esa línea, la evaluación de impacto posibilita determinar hasta qué punto las instituciones contribuyen al cumplimiento de tales principios.

En el caso de UNITECNAR, la investigación cobra especial relevancia al ser una institución que atiende una población mayoritariamente procedente de sectores socioeconómicos medios y bajos, donde la educación superior representa una oportunidad de movilidad y progreso familiar. Comprender el grado en que los egresados logran transformar sus condiciones laborales y su bienestar permite retroalimentar tanto las políticas académicas como las estrategias de proyección social.

Tobón (2020) sostiene que el enfoque por competencias implica una integración de saberes, prácticas y actitudes orientadas a la actuación ética y al desempeño pertinente. Desde esta perspectiva, el perfil de egreso se convierte en un referente clave para valorar la pertinencia de la formación frente a los desafíos del entorno. Gertler et al. (2016) enfatizan que toda evaluación de impacto debe identificar cambios atribuibles, medibles y sostenibles en la vida de los beneficiarios.

El estudio, por tanto, no se limita a medir satisfacción o inserción laboral, sino que busca identificar relaciones entre las competencias desarrolladas y los logros sociales alcanzados. En términos institucionales, este proceso aporta evidencia para la mejora continua, la acreditación de alta calidad y la gestión del conocimiento, consolidando una cultura de autoevaluación basada en datos y resultados.

Metodología

El estudio siguió un enfoque cuantitativo descriptivo-analítico, sustentado en el paradigma empírico-analítico. El objetivo fue analizar el impacto educativo y social del perfil de egreso en los graduados de UNITECNAR, articulando resultados de aprendizaje, desempeño laboral y percepciones de calidad de vida.

Población y muestra

La población estuvo conformada por egresados de 18 programas académicos activos al año 2025, pertenecientes a las áreas administrativa, tecnológica, jurídica, social y de la salud. Se obtuvieron 800 respuestas válidas, representando aproximadamente el 25 % de los egresados de 2020 a 2024.

El reclutamiento se realizó mediante convocatoria abierta a través de las bases de datos institucionales de egresados (2020-2024), utilizando correo electrónico y mensajería instantánea. La tasa de respuesta se situó en un 25 %, lo cual, tras un análisis de representatividad por clústeres de programa, permitió obtener una muestra significativa con un margen de error del 5 %. Para mitigar el sesgo de no respuesta, se contrastaron las características sociodemográficas de los participantes con el universo total de egresados.

El análisis de los datos correspondientes a la edad actual de los egresados muestra una amplia diversidad etaria, aunque con una concentración significativa en rangos jóvenes. Las edades reportadas oscilan principalmente entre los 19 y 36 años, con algunos casos puntuales de participantes mayores.

Los grupos de edad con mayor frecuencia corresponden a los 21 años (117 graduados), 22 años (134 graduados) y 23 años (101 graduados), el restante presenta edades variadas. Esto sugiere una población predominantemente joven, recién egresada o con pocos años de experiencia profesional, lo cual tiene implicaciones importantes para la interpretación de variables como vinculación laboral, ingresos y percepción del impacto de la formación.

Instrumento

Se utilizó un cuestionario estructurado en cinco dimensiones:

- Formación disciplinar.
- Competencias transversales.
- Empleabilidad.
- Movilidad social.
- Calidad de vida.

Las variables se midieron en escalas tipo Likert de cinco niveles (desde “muy bajo” hasta “muy alto”). La validez del instrumento fue revisada mediante juicio de expertos y prueba piloto; la consistencia interna global fue $\alpha = 0,89$, lo cual refleja alta fiabilidad.

Procedimiento

La recolección de información se realizó entre noviembre de 2024 y junio de 2025, mediante aplicación virtual y consentimiento informado. Los datos se sistematizaron y analizaron con estadística descriptiva (frecuencias y porcentajes), y se elaboraron cruces exploratorios para observar asociaciones entre nivel de competencias, ocupación y nivel de ingresos.

Limitaciones

El estudio se basa en autorreportes, lo cual puede generar sesgos de deseabilidad social. No se realizaron modelos causales, por lo que los resultados reflejan tendencias descriptivas más que relaciones determinísticas. Se recomienda avanzar hacia evaluaciones longitudinales que permitan establecer efectos netos en el tiempo (Gertler et al., 2016).

Técnicas de análisis

Se realizaron cruces exploratorios mediante tablas de contingencia para identificar asociaciones entre el nivel de ingresos y el área de formación. Asimismo, se incorporó un análisis de contenido temático para procesar los comentarios abiertos de los participantes, permitiendo categorizar las percepciones subjetivas sobre su trayectoria profesional.

Densidad teórica: interculturalidad

Competencias Interculturales en la Educación Superior

En el marco de este estudio, la interculturalidad se define desde un enfoque funcional, entendida como la capacidad de interactuar en contextos diversos mediante la comunicación asertiva y el reconocimiento del otro. Siguiendo a autores como Alsina (2011), se operacionalizó a través de indicadores de seguridad cultural y adaptabilidad, evaluando cómo el egresado integra saberes diversos en su práctica profesional en contextos de vulnerabilidad.

Resultados

Niveles de logro en competencias disciplinares y transversales

Los resultados de la encuesta aplicada a 800 egresados reflejan una valoración general alta o muy alta en el desarrollo de competencias disciplinares. Las áreas con mayores niveles de logro fueron las competencias cognitivas, digitales e investigativas, con porcentajes que superan el 90 % en todos los programas. Este hallazgo confirma la pertinencia del enfoque por competencias adoptado institucionalmente, el cual articula la teoría con la práctica y fomenta el aprendizaje significativo, tal como lo proponen Tobón (2020) y el CNA (2020).

A continuación, se muestra el nivel de logro de las competencias desarrolladas a lo largo del proceso formativo.

Figura 1

Síntesis de niveles de logro competencial



Fuente: Encuesta aplicada a Egresados UNITECNAR, julio 2025

En los datos presentados anteriormente, se evidencia que la mayor fortaleza de los egresados está en el ámbito de las competencias cognitivas disciplinares, donde el 95,88 % reporta un dominio alto o muy alto. Este resultado puede estar relacionado con la calidad de los contenidos curriculares y la solidez de la formación teórica brindada en sus programas académicos.

En segundo lugar, se destacan las competencias digitales (92,13 %), lo cual es coherente con las demandas actuales del mercado laboral y refleja una adecuada incorporación de herramientas tecnológicas durante el proceso formativo.

Las competencias investigativas también presentan un nivel elevado (90,25 %), lo cual resulta significativo en un contexto académico que busca fomentar el pensamiento crítico y la capacidad de análisis en sus egresados.

Aunque en niveles ligeramente más bajos, las competencias en gestión comunitaria (88,63 %) y las competencias en lengua extranjera (inglés) (85,50 %) también evidencian un desarrollo positivo, aunque podrían representar oportunidades de fortalecimiento institucional futuro.

Este panorama indica que la formación ofrecida por la institución prepara a sus egresados con altos estándares en áreas clave, particularmente en lo cognitivo-disciplinar y lo digital. Se recomienda continuar reforzando las competencias lingüísticas y comunitarias, con el fin de seguir elevando el perfil integral de los titulados.

El grupo de egresados que cuenta con empleo estable y con contrato laboral presenta los niveles más altos de desarrollo en todas las competencias evaluadas, incluyendo:

- Competencias cognitivas disciplinares: promedio de 98 %
- Competencias digitales: promedio de 97 %
- Competencias investigativas: promedio de 96 %
- Competencias para la gestión comunitaria: promedio de 94 %
- Competencia en inglés: promedio de 89 %

La competencia en inglés presenta los niveles más bajos en todos los grupos, siendo particularmente baja entre los egresados sin empleo. Esto puede señalar un área de mejora prioritaria en la formación institucional, considerando la creciente importancia del inglés como habilidad transversal en el mercado laboral. En los programas tecnológicos y de ingeniería, los egresados reportaron mayores logros en competencias digitales y de resolución de problemas, mientras que en los programas de ciencias administrativas y ciencias sociales se destacaron las competencias comunicativas y de trabajo colaborativo. Este resultado coincide con las observaciones de Succi y Canovi (2020), quienes subrayan que el dominio de idiomas y la comprensión intercultural son factores críticos de empleabilidad en un mercado globalizado.

Se evidencian diferencias notables entre tipos de empleo, así:

- **Emprendedores:** reportan niveles relativamente altos en la mayoría de las competencias, destacando en competencias de gestión comunitaria (92 %) y digitales (94 %). Esto podría estar relacionado con la necesidad de autogestión, uso intensivo de tecnología y conexión con entornos comunitarios en el desarrollo de sus iniciativas empresariales.
- **Empleo sin contrato laboral:** presentan niveles intermedios en la mayoría de las competencias, pero por debajo del promedio general. La falta de formalización laboral puede estar asociada a una menor exigencia de cualificaciones específicas.

- **Sin empleo:** es el grupo con los niveles más bajos de desarrollo de competencias, en particular en:
 - Cognitivas disciplinares: 81 %
 - Digitales: 83 %
 - Inglés: 75 %

Este hallazgo puede ser indicativo de una brecha de empleabilidad vinculada directamente al nivel de dominio de competencias clave. Esto sugiere una relación positiva entre el desarrollo integral de competencias y el acceso a empleos formales y estables, posiblemente debido a que los empleadores más exigentes valoran y demandan mayores niveles de cualificación.

El desarrollo de competencias transversales constituye un componente esencial de la formación integral de ciudadanos y profesionales del siglo XXI. Se trata de habilidades que permiten a los egresados no solo ejercer su profesión con eficacia técnica, sino también adaptarse a escenarios inciertos, trabajar en equipo, comunicar con asertividad y resolver problemas éticos, sociales y culturales (OECD, 2019; UNESCO, 2022).

En este contexto, el presente análisis identifica y compara cómo diferentes programas académicos de la Fundación Universitaria Antonio de Arévalo valoraron el desarrollo de estas competencias durante su formación, a partir de las respuestas de los egresados.

A continuación, se muestra en términos generales la valoración que los egresados dieron en los niveles “Alto” o “Muy alto” al desarrollo de las competencias transversales:

Figura 2

Valoración de competencias transversales



Fuente: Encuesta aplicada a Egresados UNITECNAR, julio 2025

Los resultados obtenidos coinciden con las tendencias globales que destacan el pensamiento crítico, la comunicación efectiva y la resolución de problemas como competencias esenciales para la empleabilidad sostenible y el liderazgo transformador (Organisation for Economic Cooperation and Development [OECD], 2019; World Economic Forum, 2020). Esta convergencia sugiere que la Fundación Universitaria Antonio de Arévalo – UNITECNAR ha logrado consolidar estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo de habilidades integrales, favoreciendo la formación de profesionales con capacidad de adaptación, toma de decisiones y liderazgo ético en entornos complejos.

Aun cuando los niveles de logro reportados en las competencias transversales son elevados en la mayoría de los programas (92 %–95 % en las categorías “alto” y “muy alto”), el análisis desagregado permitió identificar ámbitos específicos de fortalecimiento institucional. Las competencias con menor proporción de respuestas en los niveles superiores fueron: manejo de tensiones y estrés (88,75 %), competencias multiculturales (89,50 %) y manejo de emociones y sentimientos (90,12 %).

En primer lugar, el manejo de tensiones y estrés se constituye en el indicador más bajo dentro del conjunto de competencias transversales. Este resultado puede interpretarse como una alerta frente a la necesidad de incorporar, en la formación profesional, estrategias sistemáticas de autocuidado, regulación emocional y gestión del bienestar. La evidencia reciente demuestra que la educación superior ha tendido a subestimar las competencias relacionadas con la salud mental y el equilibrio personal como componentes esenciales del desempeño profesional (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2021; United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization [UNESCO], 2022).

En segundo lugar, las competencias multiculturales, aunque cercanas al promedio general, reflejan la urgencia de promover experiencias de aprendizaje en contextos de diversidad cultural y diálogo intercultural. Esta competencia resulta fundamental en entornos laborales globalizados y en comunidades cada vez más diversas, donde se requieren sensibilidad cultural, apertura y respeto hacia la diferencia.

Por último, el manejo de emociones y sentimientos, con un promedio ligeramente inferior al 91 %, revela la necesidad de fortalecer espacios institucionales que fomenten el autoconocimiento, la autorregulación emocional y la expresión asertiva. Estas habilidades, consideradas pilares del liderazgo transformador, influyen de manera directa en la gestión de conflictos, el trabajo colaborativo y la empatía interpersonal.

En consecuencia, las diferencias observadas no deben interpretarse como debilidades, sino como oportunidades de mejora curricular que enriquecen la propuesta educativa institucional. Desde una perspectiva pedagógica, el fortalecimiento de estas competencias puede abordarse a través de tres estrategias principales:

1. Incorporar módulos de desarrollo socioemocional y resiliencia en los planes de estudio, vinculando el bienestar personal con la productividad y el desempeño profesional.

2. Reforzar el enfoque intercultural en las asignaturas transversales y en las experiencias de práctica, de modo que los estudiantes interactúen con contextos diversos y comunidades locales.
3. Crear ambientes de aprendizaje emocionalmente seguros, que favorezcan la empatía, el pensamiento reflexivo y el respeto mutuo como valores institucionales.

Tal como plantea Tobón (2020), la formación basada en competencias no debe circunscribirse al dominio técnico o cognitivo; requiere integrar las dimensiones ética, emocional y relacional, que configuran la formación integral del egresado y lo posicionan como agente activo de transformación social.

Contribución de la formación profesional a la movilidad social intergeneracional

La movilidad social intergeneracional constituye uno de los indicadores más reveladores del impacto educativo, pues permite evaluar la capacidad de la educación superior para modificar las trayectorias de vida de las familias. En el caso de UNITECNAR, esta dimensión adquiere especial relevancia, dado que una proporción considerable de su población estudiantil pertenece a hogares donde ningún progenitor tuvo acceso a la universidad, lo que define una condición de primera generación profesional.

Los resultados del estudio evidencian una movilidad educativa ascendente significativa: el 83,5 % de los egresados supera el nivel educativo de su madre y el 83,6 % el de su padre. Este dato refleja la ruptura de barreras intergeneracionales asociadas al acceso a la educación superior y, con ello, la posibilidad de acumular capital cultural (Bourdieu, 1986) que amplía las oportunidades de inserción laboral y participación social.

Desde la perspectiva del desarrollo humano, Sen (1999) sostiene que el acceso a la educación incrementa las capacidades reales de las personas para elegir y actuar, expandiendo sus libertades y, por tanto, su bienestar. Los egresados de UNITECNAR no solo alcanzan un nivel educativo superior al de sus padres, sino que también experimentan una mejora sustancial en su posición económica: el 90,9 % reporta un incremento en sus ingresos tras la graduación.

Este doble ascenso educativo y económico constituye una evidencia empírica del papel de la educación superior como motor de movilidad social, especialmente en contextos donde las desigualdades estructurales limitan las posibilidades de progreso. Como plantean Gertler et al. (2016), la evaluación del impacto debe centrarse en identificar cambios atribuibles a la intervención educativa, y en este caso, el cambio se traduce en mejores condiciones de empleo, ingreso y autonomía económica.

El análisis cualitativo de los comentarios de los egresados sugiere que muchos de ellos no solo lograron acceder a ocupaciones formales, sino que han contribuido a mejorar el nivel de vida de sus familias, convirtiéndose en proveedores principales o corresponsables del hogar (67,7 %). Este fenómeno refleja un proceso de empoderamiento económico que repercute en la cohesión social, la estabilidad familiar y la sostenibilidad comunitaria.

De acuerdo con la UNESCO (2022), la educación superior tiene la responsabilidad de promover sociedades más equitativas y resilientes. En coherencia con esta visión, UNITECNAR se consolida como una institución que reduce brechas y transforma realidades, contribuyendo a la inclusión social a través del acceso, la permanencia y la empleabilidad.

Finalmente, los datos permiten afirmar que la universidad cumple un rol central en la generación de movilidad social ascendente en contextos de vulnerabilidad, al posibilitar que jóvenes de primera generación profesional se conviertan en agentes de cambio en sus entornos familiares y comunitarios. Como lo expresa el CNA (2020), el impacto de la formación profesional debe reflejarse no solo en los aprendizajes adquiridos, sino también en la capacidad de transformación social que los egresados ejercen desde su quehacer.

Tabla 1

Indicadores de movilidad social intergeneracional

Indicador	Resultado
Supera nivel educativo de la madre	83,5 %
Supera nivel educativo del padre	83,6 %
Incremento de ingresos tras el egreso	90,9 %
Rol económico activo en el hogar	67,7 %

Fuente: Encuesta aplicada a egresados UNITECNAR (julio de 2025).

Estos resultados muestran especial relevancia si se tiene en cuenta que muchos de los egresados provienen de hogares donde el nivel educativo parental es limitado. La transición desde una posición de dependencia a una de contribución económica directa refleja no solo un cambio en la estructura del hogar, sino también una ampliación de capacidades individuales para incidir en el entorno.

En síntesis, la evidencia sugiere que la educación en contextos de vulnerabilidad cuando se acompaña de pertinencia formativa y apoyo institucional tiene un efecto multiplicador que trasciende al individuo y alcanza al núcleo familiar. UNITECNAR, al facilitar la primera titulación universitaria de muchos de sus egresados, genera capital humano que se traduce en capital social y simbólico, incidiendo directamente en la movilidad de toda una generación (Bourdieu, 1986; Sen, 1999).

Percepción de los egresados sobre la incidencia de su formación en su calidad de vida

La percepción de los egresados respecto a la incidencia de su formación en su calidad de vida constituye un indicador clave del impacto educativo. En este estudio, el 83,4 % de los egresados manifestó que su paso por la universidad contribuyó de manera directa a la mejora de su bienestar general.

Entre los factores con mayor impacto positivo destacan el incremento de ingresos (90,2 %), el acceso al empleo (87,8 %) y la continuidad de estudios (83,7 %), lo cual evidencia que la educación superior funciona como una herramienta de expansión de oportunidades. De acuerdo con Sen (1999), el bienestar no puede medirse únicamente en términos económicos, sino también en la capacidad de las personas para realizar sus proyectos de vida. Desde esta perspectiva, los resultados obtenidos confirman que la formación universitaria amplía las posibilidades de elección y mejora las condiciones materiales y simbólicas de los egresados.

Sin embargo, la encuesta también reveló que ciertas dimensiones del bienestar presentan menor incidencia: la salud (14 % sin impacto), la vivienda (12,6 %) y la recreación y deporte (10,8 %). Estas cifras reflejan la existencia de brechas persistentes que no pueden ser resueltas únicamente desde el ámbito educativo, sino que requieren políticas integrales de inclusión y desarrollo social.

Tabla 2

Incidencia percibida de la formación en la calidad de vida

Ámbito	Tendencia
Ingresos	Alta (90,2%)
Acceso al empleo	Alta (87,8%)
Continuidad de estudios	Alta (83,7%)
Salud	14% sin incidencia
Vivienda	12,6% sin incidencia
Recreación y deporte	10,8% sin incidencia

Fuente: Encuesta aplicada a egresados UNITECNAR (julio de 2025).

Estos resultados concuerdan con los estudios de la OECD (2019), que asocian el nivel educativo con una mejora significativa de la calidad de vida, pero advierten que el impacto más profundo se produce cuando la educación se complementa con condiciones sociales equitativas y empleos dignos.

En el caso de UNITECNAR, la percepción positiva de los egresados se asocia no solo a los beneficios económicos, sino también a una mayor autoeficacia, confianza y sentido de logro personal, componentes intangibles pero fundamentales de la calidad de vida (UNESCO, 2022).

Adicionalmente, la mayoría de los egresados manifestó que su formación fortaleció su capacidad de adaptación a entornos laborales cambiantes, su motivación para continuar aprendiendo y su sensibilidad hacia los problemas sociales de su entorno. Estos elementos reflejan el desarrollo de competencias ciudadanas y de liderazgo transformador, que trascienden el ámbito profesional para incidir en la cohesión y el bienestar colectivo (Tobón, 2020).

En consecuencia, la educación superior, al combinar la formación técnica con la ética y la responsabilidad social, se convierte en un detonante de desarrollo humano integral. UNITECNAR, al atender una población estudiantil diversa y vulnerable, demuestra que la educación puede transformar la realidad cuando se orienta a potenciar las capacidades, ampliar las oportunidades y generar sentido de propósito en sus egresados.

Conclusión

El análisis describe una trayectoria de mejora en la calidad de vida de los egresados de UNITECNAR. Si bien el diseño transversal no permite establecer modelos de causalidad estricta, los hallazgos sugieren que la formación recibida es un factor determinante en la percepción de movilidad social. Los impactos percibidos son especialmente notables en la dimensión de empleabilidad. No obstante, la sub-puntuación en competencias multiculturales señala la necesidad de fortalecer la formación en diálogo intercultural para afrontar los retos globales actuales.

Desde una perspectiva sociológica, Bourdieu (1986) explica que la educación permite la acumulación de capital cultural y simbólico, los cuales, al ser reconocidos socialmente, favorecen la movilidad intergeneracional. La trayectoria de los egresados de UNITECNAR evidencia precisamente esa conversión de capital: los conocimientos y competencias adquiridos en la universidad se transforman en reconocimiento, estabilidad y ascenso social. La institución, al ser escenario de primera generación profesional para la mayoría de sus estudiantes, funciona como un “puente de capital” que conecta el esfuerzo educativo individual con la mejora colectiva del entorno familiar y comunitario.

Estos resultados también se relacionan con la visión del CNA (2020), que considera el perfil de egreso como el articulador entre la misión institucional, los resultados de aprendizaje y la pertinencia social. En efecto, el perfil del egresado de UNITECNAR se refleja en el desempeño laboral y en las percepciones de bienestar reportadas por los graduados, lo que evidencia coherencia entre el modelo educativo y los impactos sociales alcanzados.

En el ámbito de la empleabilidad, los datos muestran una paradoja: aunque la tasa de ocupación actual (26,25 %) es relativamente baja, la mayoría de los egresados valora positivamente el impacto de su formación en los ingresos y en la calidad de las oportunidades laborales. Este hallazgo se alinea con los estudios de Succi y Canovi (2020), quienes destacan que la empleabilidad contemporánea no se mide solo por la inserción inmediata en el mercado laboral, sino por la capacidad de mantener la ocupación y adaptarse a contextos cambiantes. En consecuencia, la educación superior debe trascender la enseñanza de habilidades técnicas y promover competencias transversales, digitales e interculturales, como las reportadas con altos niveles de logro en este estudio.

Asimismo, la investigación reafirma los postulados de Tobón (2020) sobre el valor del enfoque por competencias en la educación superior. Los egresados de UNITEC-

NAR perciben haber desarrollado habilidades integrales que combinan el saber, el hacer y el ser, lo que les permite responder de manera flexible a los desafíos del entorno laboral. No obstante, las brechas observadas en inglés y en competencias interculturales sugieren la necesidad de profundizar en procesos de internacionalización en casa, formación bilingüe y experiencias académicas con alcance global.

Desde una perspectiva evaluativa, los resultados se alinean con la metodología propuesta por Gertler et al. (2016), al evidenciar cambios atribuibles a la intervención educativa. En particular, los incrementos en el nivel educativo y económico de los egresados pueden considerarse impactos sostenibles, derivados de la formación universitaria. Esta evidencia empírica es de gran valor para las instituciones, pues permite fundamentar la toma de decisiones basadas en resultados y fortalecer los sistemas de seguimiento y evaluación de egresados.

En el contexto de vulnerabilidad que caracteriza a buena parte de la población estudiantil de UNITECNAR, los hallazgos adquieren una relevancia social aún mayor. La universidad no solo forma profesionales, sino que transforma estructuras familiares y comunitarias al abrir oportunidades históricamente vedadas. Este fenómeno contribuye al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), particularmente el ODS 4 (Educación de calidad) y el ODS 10 (Reducción de las desigualdades), los cuales enfatizan el papel de la educación como instrumento de equidad (UNESCO, 2022).

En términos de proyección institucional, los resultados del estudio invitan a fortalecer cinco frentes estratégicos que consolidan la evaluación de impacto como una práctica permanente de calidad:

1. **Currículo y formación:** integrar experiencias de aprendizaje basadas en proyectos y en problemas reales del entorno, con participación de actores externos, empresas y comunidades. Esto promueve la pertinencia y la contextualización del aprendizaje.
2. **Competencias globales:** implementar programas de microcredenciales en inglés, análisis de datos e interculturalidad, que potencien las competencias con menor desarrollo reportado.
3. **Empleabilidad:** robustecer el acompañamiento a egresados mediante ferias de empleo, pasantías, convenios con gremios y clústeres empresariales, creando rutas institucionales de primer empleo y seguimiento de trayectorias laborales.
4. **Sistema de evaluación de impacto:** institucionalizar un modelo de medición continua que combine fuentes primarias (encuestas, entrevistas) y secundarias (bases laborales, información administrativa), generando tableros de seguimiento longitudinal.
5. **Bienestar y desarrollo humano:** fortalecer programas de salud mental, recreación y orientación financiera para egresados, integrando el bienestar como componente del perfil profesional y ciudadano.

Estas acciones no solo responden a los hallazgos del estudio, sino que consolidan a UNITECNAR como una institución que evalúa para transformar, convirtiendo la evidencia en decisiones estratégicas que articulan calidad, equidad e impacto social.

En suma, los resultados permiten concluir que el modelo metodológico es replicable y escalable en otras instituciones de América Latina. Su aplicación favorece la creación de sistemas de aseguramiento basados en resultados y evidencia, contribuyendo a una cultura de mejora continua y a la rendición de cuentas frente a la sociedad.

Referencias

- Alsina, M. R. *Comunicación intercultural*. Madrid: Tecnos, 2011.
- Bourdieu, P. (1986). *The forms of capital*. En J. G. Richardson (ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education* (pp. 241–258). Greenwood.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2021). *Panorama social de América Latina 2021*. Naciones Unidas.
- Consejo Nacional de Acreditación [CNA]. (2020). *Modelo de acreditación de alta calidad para programas e instituciones de educación superior*. Ministerio de Educación Nacional.
- Gertler, P. J., Martínez, S., Premand, P., Rawlings, L. B., & Vermeersch, C. M. J. (2016). *Impact evaluation in practice* (2nd ed.). World Bank.
- Organisation for Economic Co-operation and Development [OECD]. (2019). *Future of Education and Skills 2030: OECD Learning Compass 2030*. OECD Publishing.
- Sen, A. (1999). *Development as freedom*. Oxford University Press.
- Succi, C., & Canovi, M. (2020). Soft skills to enhance graduate employability: Comparing students and employers' perceptions. *Studies in Higher Education*, 45(9), 1834–1847.
- Tobón, S. (2020). *Formación por competencias en la educación superior: del saber al ser*. ECOE Ediciones.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization [UNESCO]. (2022). *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación*. UNESCO.
- World Economic Forum. (2020). *The Future of Jobs Report 2020*. World Economic Forum.